

## Capítulo 59

Sábado.

Cielo azul, nubes blancas, cielo despejado.

Qin Guanglin, con una gran mochila a cuestas, se dirige a la puerta de la Universidad de Los Ángeles para esperar a alguien.

En un principio, quería salir con mi tablero de dibujo y hacer algunos bocetos por el camino. Cuando salí, pensé en sacarlos de mi bolsa y volver a guardarlos. Esto es para divertirse. Quiero pasar un buen rato. Puedo dibujar en cualquier momento. No tengo que preocuparme por eso.

Lo importante es que dos personas se diviertan juntas durante unos días.

No importa si me doy la vuelta. Ya estoy detrás de él. Llevo ropa deportiva blanca y una coleta. Estoy llena de energía y vitalidad. Tiro de una pequeña maleta con ruedas para dar dos pasos y acercarme a cogerle de la mano.

«Vamos».

«Yo te la llevaré». Qin Guanglin cogió la pequeña maleta que ella llevaba en la mano.

La maleta parece pequeña y es fácil de tirar. Se calcula que solo hay unas pocas mudas de ropa en ella.





¿Por qué no le das un beso? «¡Novio Limax, recompensa!».

«¿La recompensa es tan fácil?», se sorprende Qin Guanglin, «¿qué más? Tráemelas».

«No hay más».

¿Por qué no tener buen ánimo, caminando delante de un salto, la cola de caballo también sigue el movimiento arriba y abajo? «De buen humor por la recompensa, ¿estoy bien contigo?».

«Espera un momento, ¿parece que has olvidado algo?», Qin Guanglin la sujeta.

¿Por qué no miras hacia arriba y lo piensas, y luego pones tu cara en el pasado? «Aquí».

Ahora ella es cada vez más activa. Vale la pena su cuidadosa orientación estos días.

Con la cara llena de colágeno, Qin Guanglin le estrechó la mano con satisfacción: «De acuerdo, vamos».

¿Cómo se puede discutir con una novia tan encantadora? Se dio cuenta de que ese día había pensado demasiado. Por decirlo suavemente, aunque hubiera una contradicción, tenía que acostumbrarse a ella. No quería discutir con ella.

Después de más de media hora en autobús hasta la estación de pasajeros, tienen que cambiar a un autobús de larga distancia durante otras cuatro horas para llegar al pie de la montaña Zhongnan. Esta distancia no es ni corta ni





larga. De todos modos, no había forma de subir a la montaña ese día. Era una pérdida de dos días en el camino.

«En cuanto lleguemos, habrá inmortales en la montaña Zhongnan». Qin Guanglin se sentó en la última fila del autocar.

«La boca es dulce, pero no hay recompensa. Aquí tienes».

¿Por qué no buscar a tías, sacar los auriculares de la pequeña bolsa, enchufarlos al móvil, dárselos a Qin Guanglin y enchufar la otra mitad tú mismo?

«Tómalo como recompensa». Qin Guanglin se puso felizmente los auriculares en los oídos.

Que dos personas escuchen una canción al mismo tiempo le hace sentir muy bien. Es la alegría de compartir. Es la alegría de hacer cualquier cosa con ella y experimentarla juntos.

Se supone que este es el sabor del amor, dulce, cualquier cosa que hagas puede hacer que la gente se sienta feliz.

«¿Sabes por qué decimos que Zhongnan busca inmortales?». ¿Por qué no preguntar de repente?

Qin Guanglin pensó por un momento y dudó: «¿Quizás habrá inmortales en la montaña?».

Sí, hay inmortales». ¿Por qué no asientes con la cabeza y dices que sí? «Pero no son los inmortales que tú entiendes».



«¿Qué tipo de inmortales son esos?», preguntó Qin Guanglin.

Él no cree en fantasmas ni dioses. Esto no significa que no existan. Piensa que, ya sea Buda, inmortales, fantasmas o espíritus, da lo mismo que existan o no. Dios no salva a las personas y los fantasmas no les hacen daño. Es imposible que si golpeas dos cabezas en el pasado, eso te proteja, y es imposible que corras a hacerte daño cuando estás ocioso.

Solo las personas pueden salvar a otras personas, y solo las personas pueden hacer daño a otras personas.

¿Por qué no apoyas la cabeza en su hombro y dices tranquilamente: «Hay muchos ermitaños en la montaña Zhongnan. Están lejos de la ciudad, cerca de la brisa, y viven reclusos en las montañas, ignorando el ruido del mundo de los mortales. Por cierto, ¿alguna vez has visto «la orquídea en un valle vacío»?

«He oído hablar de ella, pero no la he visto». Qin Guanglin entendió el significado. ¿Es ese el grupo de personas?

Ella se rió suavemente: «Ese libro se puede llamar el registro de la búsqueda de inmortales. Trata sobre el proceso de búsqueda de estas personas. Hay monjes y taoístas en estos retiros, y hay gente común que busca la pureza. Hay muchos ancianos, y no faltan los jóvenes. Las personas y los compañeros de montaña son inmortales, ¿no es así?».

Qin Guanglin lo pensó detenidamente y tuvo que admitir que lo que ella decía era razonable, asintió con la cabeza y dijo: «Desde cierto punto de vista, es cierto que es inmortal».





Los antiguos decían que si no tienes deseos, serás justo. Si renuncias a todo, lo tendrás todo. Como quieres menos, te conformarás fácilmente. Si quieres vivir la vida que deseas, no tendrás nada más que pedir. ¿No es perfecto?

¿Por qué no? Había un atisbo de anhelo en su voz. «Bajo la valla este, mientras recoges crisantemos, puedes ver Nanshan tranquilamente. ¿Qué opinas de esta vida?».

«¿Te gusta la vida pastoral?», Qin Guanglin se sintió bien después de escuchar su descripción, «puedes experimentarla y ver si realmente es tan buena».

«Gustar es gustar, experimentar no lo es». ¿Por qué no niegas con la cabeza? «Está bien pensarlo, pero si realmente quieres ir allí, es demasiado duro. Tienes que cultivar tu propia tierra, plantar verduras, acarrear agua y cortar leña».

Ella sabe distinguir entre lo ideal y la realidad, y sabe lo que quiere. Solo puede pensar en algunas cosas cuando está libre. Si realmente las toca, romperá su imaginación.

«No, solo practica todos los días». Qin Guanglin le tocó la manita y dijo con una sonrisa: «Yo acarrearé agua, cortaré leña, recogeré rocío para ti y me llevaré cuando te conviertas en inmortal». «¿Soy inmortal y sigo practicando?».

«Jeje, sí, eres un hada de verdad». Qin Guanglin no pudo evitar besarla. «Sé mucho. No sé si tú no lo dices».

Zhong Nanshan estaba allí cuando era niño. Seguía a su familia para echar un vistazo. Nunca supo nada de estas cosas y no sabía que existía un grupo de personas así.



«El maestro sin duda sabe mucho». ¿Por qué no darlo por sentado? Cada vez que Qin Guanglin la elogia, ella levanta la cabeza y adopta la postura del maestro.

«¿Así que esta vez los estás buscando?».

«Estaría bien si pudieras encontrarlos, pero no importa si no puedes. Lo principal es salir contigo».

«Juguemos unos días más y veamos si podemos encontrar a uno o dos ermitaños». Qin Guanglin se sintió conmovido.

¿Por qué no te ríes y no respondes otra vez, coges su gran mano y la pones sobre tu pierna, y dibujas un círculo en la palma de su mano con tu dedo?

Sintiendo el cosquilleo en su palma, Qin Guanglin la miró. Cuanto más la miraba, más maravilloso se sentía. ¿Cómo podía ser tan bueno para ellos estar juntos?

Placer, satisfacción, disfrute... Todas las emociones positivas se mezclan, onda tras onda, resonando en lo más profundo de mi corazón. Nada más importa, solo concentrarse en sentir la belleza del momento. Esta sensación es fascinante.

«¿Qué canción es esta?», preguntó Qin Guanglin de repente.

¿Por qué no escuchas atentamente unas pocas palabras y luego dices: «Chantelle Duncan, Forever»?





«Suenan bien», elogió él. La melodía fresca y melodiosa es fácil de relajar.

«Es la canción principal de una película». ¿Por qué no lo explicas y tarareas con la música?

«Nada dura para siempre, pero quizá algunas cosas sí. Para siempre es lo que siento por ti... ¿Sabes lo que eso significa?».

Qin Guanglin lo rumió varias veces en su corazón, tratando de traducir: «No hay nada eterno, pero quizá haya algo eterno, ¿la eternidad es un sentimiento?».

«Casi. Para ser exactos, debería ser...».

«Espera». Qin Guanglin la interrumpió y volvió a pensarlo.

«Nada es eterno, pero puede haber una excepción, que es mi amor por ti».

«¡Exacto, recompénsalo!».

La comida para perros se rellenará inmediatamente y se pedirá el ticket.

